



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Apertura del
Curso Académico**

17 de agosto de 2022

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Un año más miramos con esperanza el inicio de un nuevo curso. Vivimos este momento en lo que se ha dado en llamar la nueva normalidad, o sea las circunstancias que intentan sacar sabiduría de los dos duros años de pandemia, conscientes de que la salud sigue siendo algo frágil y por lo tanto necesitado de cuidados, una nueva normalidad que ha venido acompañada de dos tristes viajeros que van al lado de la humanidad desde los primeros tiempos, me refiero a la violencia en forma de guerras, de tensiones internacionales, de disoluciones sociales, de muertos sin tumba ni nombres, y me refiero a la crisis económica en su rostro de inflación, de incertidumbre en los suministros, de precariedad en los empleos, de carencias alimentarias para millones de

personas en el mundo. Ante todo, esto nos damos cuenta de que la nueva normalidad no es algo que viene dado, como las tallas de ropa en un gran almacén, sino que es algo de lo somos protagonistas en el devenir de la humanidad.

Por eso es tan importante el saber a dónde va la Universidad Anáhuac a lo largo de este año para reflexionar hacia dónde queremos ir no como fruto de una coyuntura sino como resultado de un propósito. Seguiremos siendo una universidad comprometida con la excelencia académica, la formación integral para todos, la innovación y la transformación digital, el compromiso de ser una comunidad al servicio de México, la búsqueda del desarrollo Institucional y la mejora de nuestra gobernanza.

Nuestro compromiso es asegurar la calidad académica en todos nuestros procesos sustantivos: formación, investigación, difusión de la cultura, empleabilidad. En la formación integral haremos patente el compromiso Anáhuac hacia cada uno de los jóvenes y sus familias, y la consolidación de la comunidad universitaria como una comunidad de formadores comprometidos con la identidad institucional que se nutre de la visión que brota del humanismo cristiano y de nuestra identidad católica en un abierto dialogo con las mejores versiones de nuestra cultura contemporánea y un profundo sentido de acompañamiento y compromiso pastoral. Seguiremos trabajando para promover en todos

el Modelo de Liderazgo Anáhuac y para formar a los líderes estudiantiles como hombres y mujeres participativos y corresponsables en los proyectos estratégicos de la comunidad universitaria. Insistiremos en **la innovación y transformación digital**, como herramienta y mentalidad para responder a los retos de este presente y del futuro que se avizora. Buscaremos que la Universidad sea relevante potenciando el vínculo con nuestros egresados, de modo que su compromiso con su Alma Mater, en lo personal y profesional nos constituya como una **comunidad al servicio de México, responsable** con nuestra sociedad, con los niveles de gobierno (municipal, estatal, federal) y en definitiva con nuestro país. En esta trayectoria orientaremos el **desarrollo institucional** que nos haga seguir mejorando nuestro gran proyecto universitario. Seguiremos consolidando la **gobernanza institucional** que nos fortalece, da certidumbre y fomenta el compromiso de todos hacia una cultura de gestión integral y colaborativa.

Estas grandes líneas irán tejiendo una visión, la de la Anáhuac 5.0 que es la concreción conceptual y operativa que nace de colocar a la persona humana al centro, para emplear las transformaciones tecnológicas en curso, con un sentido de bien común y de innovación de soluciones educativas y sociales. En nuestro ejercicio de reflexión hemos realizado un intenso trabajo para reflexionar de manera interdisciplinar sobre la Universidad, los jóvenes, la docencia y la pedagogía, la tecnología, el

mundo del empleo y el mercado educativo. Nos hemos preguntado ¿Cómo será? ¿Qué permanecerá? ¿Cómo nos preparamos para ello? ¿Qué es importante y qué no lo es? ¿Cómo aseguramos seguir siendo Anáhuac? ¿una universidad Anáhuac profundamente diferente pero esencialmente igual?

Hoy vemos en el retrovisor la experiencia vivida en la pandemia, pero tenemos que mirar al frente de nuestra ruta los grandes cambios, que nos han permitido descubrir aspectos que teníamos fuera de la vista. *«cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún. Es el camino. El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día.*

Se hace camino al andar, decía el poeta. Nuestro andar brota de la certeza de ser personas que mantienen su identidad en el constante cambio del paisaje, de ser universidad que mira hacia delante, desde las raíces que nos han hecho ser lo que hoy somos.

--ooOoo--